

EN

Texto
ALMUDENA ÁVALOS

Fotos
PABLO ZAMORA

Realización
PAULA DELGADO

Danza

«¿No tendrás un tinte rojo para el pubis?», pregunta La Ribot a la maquilladora. No está de broma. La madrileña, una de las artistas españolas con mayor proyección internacional, al ver la ropa que hay preparada para esta sesión de fotos, quiere llevársela a su terreno, al arte de acción. Acostumbrada a defender su obra en vivo en espacios como la Tate Modern de Londres o el Pompidou de París, interpreta cada prenda que hoy se pone y, junto al fotógrafo, compone una imagen que ella misma titula.

Estamos en los madrileños Teatros del Canal donde el 31 de mayo sigue agendado que presente *Please, Please, Please*. Las personas que trabajan aquí y la conocen se acercan con cariño a saludarla. La llaman de muchas maneras: María La Ribot, Mariajo, Mary, Larri... Ella responde cercana, gamberra, sensible, irónica, con un humor y una vitalidad que enganchan. Vive atravesada por el arte, le pone la piel de gallina hablar de *El libro del desasosiego* de Pessoa, ha sido

valiente a la hora de habitar los márgenes de las disciplinas y forma parte de la vanguardia desde que comenzó en los ochenta. El año pasado, el Festival d'Automne de París, el Macba y el Mercat de les Flors de Barcelona le dedicaron retrospectivas. Y al verla en directo, uno sabe que está frente a una artista cuya obra efímera trascenderá. ➤

La Ribot, Premio Nacional de Danza, ha hecho del arte efímero una obra que trasciende. Demuestra que el suyo es un territorio sin fronteras

Gabardina de STELLA
MCCARTNEY, vestido
de THE 2ND SKIN CO y
pendiente con forma
de tiburón de
ACNE STUDIOS.

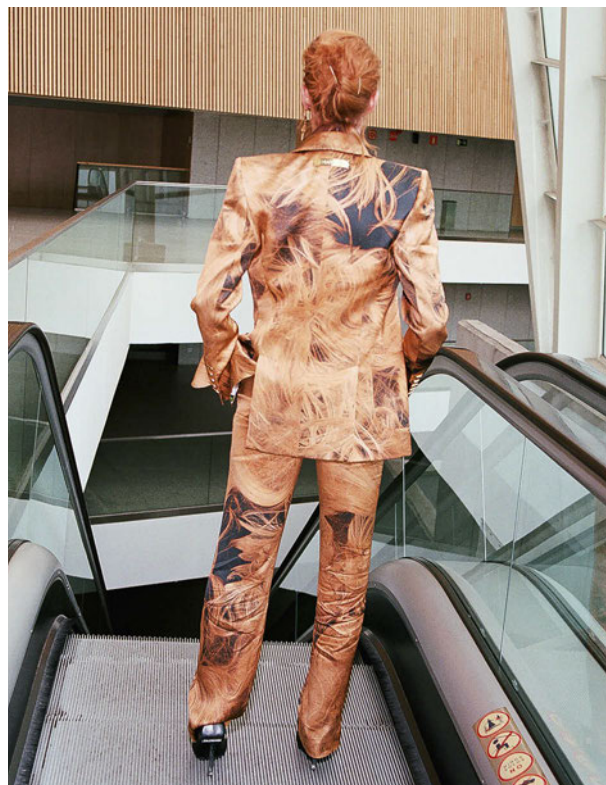


In Sirena- In Valida

En los Teatros del Canal, la artista protagoniza esta sesión de fotos. Ella se encarga de poner título y texto a cada una de las imágenes.

«Esta foto es la que más me gusta. Me parece la más extraña de todas. Un vestido sublime, rojo y exuberante, de The 2nd Skin Co., que además de estar medio oculto, está en el suelo, el lugar más expresivo de la danza contemporánea.

Y envuelto en casaca de Stella McCartney. Todo ello necesario para volver a hablar de las sirenas que tanto me interesan. Tengo varios títulos con ellas. Esta es una sirena sin cola, amputada».



La coreógrafa lleva un traje de raso estampado y *body* de tul, ambos de SCHIAPARELLI; salones de cuero de BALENCIAGA y pendiente en la oreja izquierda de ACNE STUDIOS.

Fundó la compañía Bocanada Danza junto a Blanca Calvo y al poco tiempo sintió que debía irse fuera de España. ¿Por?

En los noventa, un personaje me dijo: «Te queremos mucho, pero no haces danza». Ese día supe que no tenía nada que hacer aquí porque me iban a marginar por algo externo y formal. ¿Qué más da si yo hacía o no danza? Siempre me ha interesado el territorio que no tiene fronteras, así que en 1997 me fui a vivir a Londres a desarrollar mi proyecto de las *Piezas distinguidas*.

Para no hacer danza, le dieron el premio nacional en España en 2000 y el Gran Premio Suizo de Danza en 2019.

Es bonito. Me dan ganas de decirle a aquel señor: «¿Ves como era danza?». Es un arte contemporáneo y no tiene forma concreta.

Su proyecto las *Piezas distinguidas* consiste en 100 acciones artísticas que comienza a desarrollar en 1993 y va por la número 53. ¿Cómo se plantea algo tan a largo plazo?

Cuando me fui de Bocanada Danza, me dejó de interesar la danza en su lenguaje más narrativo y emocional; empecé a estudiar las artes visuales. Estaba casada con un pintor y escultor. Y me di cuenta de que se podía trabajar, pensar, analizar y distribuir de otra manera. Se me ocurrieron las *Piezas distinguidas*, que vendía como obras de arte y me propuse 100 para tener continuidad. De hecho sigo. He visto que es una forma artística de describir y darle forma al tiempo de mi vida y a un discurso que será mi muerte.

>

Jenny Walker Jenny

«Con este traje de chaqueta con pelos de Schiaparelli pienso en Christopher Walken bailando en las escaleras mecánicas.

Un cruce de sentidos y de formas».

La artista visual es también docente en la universidad HEAD, Haute École d'Art et Design: «A mí, que no soy universitaria, esto me parecía una gamberrada total. Pero me lo ofrecieron y me di cuenta de la modernidad y contemporaneidad de algunas instituciones en las que solo con la experiencia, habérmelo currado durante mucho tiempo, haber observado y analizado es suficiente para ejercer. En muchos países si no tienes un título universitario no te lo permiten».

Trench sin mangas de
GIVENCHY, top de la
coreógrafa y calcetines
de ACNE STUDIOS.



Dócil, suave

«Esta fue la última foto que hicimos. Pablo quería absolutamente estas medias de punto y ese abrigo de cuero, dócil y suave de Givenchy. Yo estoy incomoda. ¡Y eso mola!».



Genitali- amore

«Igual de orgullosa que Valie Export, pero más lírica de la mano de Palomo».

Vestido de organza y plumas de avestruz de PALOMO SPAIN.

¿Cómo vendía una obra efímera a un coleccionista?

Hacía un intercambio de poco dinero, el suficiente como para no venderla como calcetines y el necesario para que trabajando yo sola con un cartón y muy pocos colaboradores, pudiera seguir con el proyecto. Si vendía tres *distinguidas* me estaba prometiendo la continuidad. Fue una forma comercial de existir. La danza es un arte y yo le puse un valor a un momento en vivo único e irrepetible. La última persona a la que le vendí una (la número 33, *S liquide* en 2000) fue a mi galerista de entonces Soledad Lorenzo, y ahora pertenece al Reina Sofía.

En muchas de sus obras está sola en la sala y reflexiona sobre el objeto de la danza, la mujer y la desnudez. ¿Ha sentido miedo en el directo?

Sí. Muchísimas veces. *Panoramix* son tres horas en las que hago todas las piezas de los noventa juntas, yo sola y con el público a un palmo de distancia. En París hubo una época en la que los espectadores se creían en el derecho de pegar a los artistas. A Maguy Marin le rompieron un dedo. El público estaba muy violento, nos insultaban por las calles. Cuando representé *Still Distinguished* en ese mismo teatro me morí de miedo. Sin embargo, en Madrid siempre siento que el público es cómplice, como si fueran todos amigos míos.

¿Ha sufrido censura?

Sí, en todos los países árabes y algunos asiáticos como China, donde pidieron que la bailarina se pusiera un tanguita. Y lo hizo. Sabíamos que había censura, pero no tan peligrosa. Nos enteramos de que podrían ir a la cárcel >

Chaqueta cruzada
y salones, ambos
de BALENCIAGA,
y medias de
CALZEDONIA.

Balenciaga sin pantalones o sin falda

«El cruce es el lugar de la incertidumbre, de la no-evidencia, de lo extraño. Y todo eso no es una debilidad, sino una potencia», P. B. Preciado.

Chaqueta y pantalón de piel, sandalias y pendiente, todo de ACNE STUDIOS.



Teta Tape Chichi Flash

«Si marcáramos más cosas, más cosas seríamos y mejores».

el programador, el director artístico y todos. No soy tan valiente como para que nos metan en la cárcel y nos peguen.

¿Cómo lleva el paso del tiempo en su cuerpo?

Como todos. Con un poco de dolor. Es como preguntar cómo llevas la muerte. A veces piensas qué más da si me voy a morir. Y otras te da mal rollo o te cabreas porque se te ha caído el culo. Lo llevo mal con cierta naturalidad. No afecta a las ideas, pero sí al ego. Hago yoga, como bien pero nunca he sido una exagerada. He fumado mucho y vivo muy bien.

¿De qué se nutre?

Busco entender la vida y dar forma a lo que voy comprendiendo. Por eso, lo que más me inspira es el arte, ver exposiciones sola para que no me moleste el de al lado

con lo que piensa. Encuentro en la ciencia para niños cosas maravillosas de la física y del universo. Me gustan las relaciones que se establecen entre un color, un objeto y el movimiento de los cuerpos. Y me encantan los mercados donde veo mucha vida.

Desde 2004 vive en Ginebra, ¿por qué?

Porque me ayudan mucho, me quieren, siento que formo parte del lugar, mis hijos están allí y mi ex también.

No sabía que tuviera hijos. ¿Paró algo cuando los tuvo?

¡Qué va! Pobres. Lo de los hijos es algo rarísimo. Tengo uno de 14 y otro de 24. Y sé quererlos más ahora que cuando eran pequeños porque ya no tengo ese agobio de estar trabajando como una mula. Es difícilísimo tener hijos ●

Traje de chaqueta de
GEORGES RECH, *body*
de SCHIAPARELLI,
ropa interior de la
coreógrafa y zapatos
(en el suelo) de
BALENCIAGA.

Sin título

«Hacer fotos con Pablo Zamora es algo único. Me arrastra para encontrar la luz, las cosas sin forma, sin fronteras, la poesía de cada momento. En este caso, llevando ropa de otros artistas. Un buen ejercicio».

Maquillaje y peluquería: Yurema Villa (Ana Prado) para 3INA y Mön Icon Team.

Asistentes de fotografía: Orlando Cutiérrez y Edwin Orozco. Asistente de estilismo: Lucía Artal. Agradecimientos:

Teatros del Canal. Ceca Bermúdez, 1, Madrid. Tel.: +34 913 08 99 99 (www.teatroscanal.com).